





En el año 2015, de vacaciones, viajé por más de 10 horas en avión. Me dormí con la pierna izquierda encima de la rodilla derecha. Al día siguiente comencé a sentir un dolor tipo puntada en la pantorrilla izquierda. Después de unos días, jugué al fútbol y el dolor desapareció. Al día siguiente me desperté mareado y cuando fui al baño a vomitar noté sangre en mi saliva. Tenía mucha debilidad y dolor en la espalda, era la primera vez que sentía algo parecido.

Fui al hospital, al llegar me realizaron varios estudios, me preguntaron si había tenido dolor en alguna pierna, les conteste que sí, en la izquierda, y finalmente me diagnosticaron tromboembolismo pulmonar (TEP). "Tuviste suerte que la trombosis no fue a la cabeza o el corazón", me dijo el doctor. Estuve unos días en terapia, luego a la semana me dieron el alta, continué con enoxaparina y más tarde con rivaroxaban 20 mg, una vez al día, y desde entonces continúo con la misma dosis. Luego además me diagnosticaron trombofilia.

Hoy mi vida se desarrolla normalmente, sé que ante el menor dolor o síntoma parecido debo concurrir al hospital. Aún tengo miedo que lo mismo vuelva a sucederme, pero más allá de eso, todo está bien. Agradezco la contención de los médicos maravillosos que me atendieron, y creo que salvaron mi vida.

TESTIMONIO CON CONSENTIMIENTO